

Con el fin de fomentar los estudios y aumentar el número de seminaristas, se preocupó del fomento de las rentas de las llamadas “Becas de Balmaseda”.

Su alma, esencialmente piadosa, se hubo de solazar grandemente con la visita que hizo a la Santa Casa y Santuario de Loyola, donde tuvo el gusto de abrazar a varios viejos jesuítas, compañeros de sus hermanos que acababan de regresar del exilio en Italia, autorizados por Fernando VII. En esta restauración de la Compañía tuvo Puyal parte importante, por lo que los jesuítas en 1816 le concedieron Carta de Hermandad.

Baquero rubrica así la vida de este ilustre fulgentino, hoy casi totalmente desconocido:

“En el remedio de los pobres, huérfanos y enfermos consumía por completo su renta; no tenía otros parientes. Murió pobre y todavía encargó en su testamento que si algo quedaba fuera para los pobres”.

“Pasó a mejor vida el 22 de abril de 1827. Las lágrimas de sus diocesanos hicieron su elogio fúnebre. Su pueblo natal, Alpera, se ha honrado después llamando a una de sus calles “calle del Obispo Puyal”¹⁵.

El “Episcopologio Calagurritano” que hemos consultado, da como fecha del óbito el 27 de octubre de 1827, y como lugar de sepultura la Capilla de Todos los Santos de la Catedral de Calahorra.

¹⁵ Baquero Almaraz, o.c.

Después de escrito lo antes edente, he tenido la fortuna de encontrar en Archivo Municipal Murcia dos ejemplares (no incluidos en el fichero) de un discurso en la inauguración del curso 1776-77 en el Seminario Fulgentino, que reza así:

“ATHANASI PRÆFÆ

In Universi D. Fulgentii Seminarii Hiberniarum Literarum Professoris.

Orati de Sapientiæ laudibus, eorumque Artium, quibus ea consistunt, ac præcipuè Studi Theologici.

Habita in eodem Seminario a.d. XI Kalendas October 1776 cum studiorum curricula per solemnem trium mensium vacationis interuptæ essent iterum repetenda.

Murciæ, Apud Philii Tertulii.”

(Séptimana II-A-10 y I-E-8).

Véralmente añadir: que los lazos de afecto que unían a Puyal y Proveta con la Compañía de Jesús, en cuyo colegio de Murcia había cursado la Sagrada Teología, se reforzaron aún más cuando al poco del restablecimiento de esta ingresó en ella su sobrino Mariano Puyal, quien años más tarde sería Provincial de la de Toledo (noticia que debemos al P. Astrain, historiador de la Compañía en España).